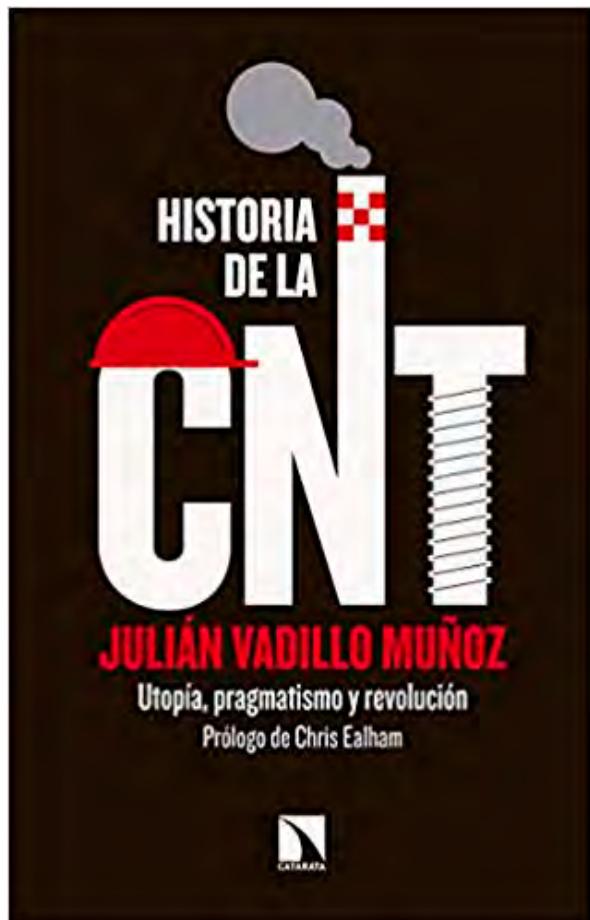


Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución, de Julián Vadillo Muñoz*

Josefina Alcolea

Universitat de València

¿Por qué una historia de la CNT? ¿Por qué escribirla? ¿Por qué leerla? Este libro es el fruto de la determinación de Editorial La Catarata, que se propuso dar a luz un libro que subsanara el gran olvido historiográfico en el que se encontraba la historia de la CNT, uno de los sindicatos más importantes de la historia de España. El momento débil que está sufriendo el sindicato anarcosindicalista en la actualidad es la causa en gran parte de que no existiera una obra de estas características, sin embargo, el centenario de la creación del sindicato anarcosindicalista en 1910 estimuló la publicación de interesantes obras sobre el anarcosindicalismo y sus principales líderes. También al calor de los nuevos movimientos sociales unidos al 15 M se ha creado una demanda de lectores que quieren profundizar en los referentes históricos que alimentan una parte de estas nuevas propuestas políticas o sindicales alternativas. Además, y aunque modesta, las organizaciones sindicales que se proclaman herederas de la CNT, CNT y CGT, han comenzado una lenta recuperación de su militancia y cuentan con una cierta atención mediática en los canales de televisión y radio, aunque no siempre favo-



rable, pero que les otorga una cierta visibilidad, preferible al pacto de silencio existente entre los *mass media* hasta hace bien poco. La CNT actual, a diferencia de los grandes sindicatos mayoritarios, que sí cuentan con una gran exposición mediática y con un presupuesto económico que les permite

Es reseña de Julián Vadillo Muñoz, *Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución*, Madrid, Catarata, 2019, 286 pp..

mantener viva su memoria, no siempre posee los adecuados recursos económicos que le permiten llevar a cabo una obra de estas características. Las fundaciones de estudios libertarios y las editoriales afines al mundo ácrata, aunque se esfuerzan en mantener sus proyectos editoriales, ven mermadas sus iniciativas en comparación a los recursos de los grandes sindicatos mayoritarios. Además, sus bases y simpatizantes no están interesadas siempre en la edición de libros que traten los aspectos más orgánicos de la confederación, pues son grises, a veces dolorosos, y recuerdan las diferencias en el seno de la organización, todavía hoy vigentes. Por todo ello, esta es una obra que merece ser bienvenida pues viene a suplir gran parte de estos inconvenientes y ofrece un texto necesario que es de esperar abra el camino a una obra de mayor envergadura en un futuro.

A pesar de todas estas dificultades, los historiadores de dentro del mundo académico y los de la militancia, siguen interesándose por el estudio del movimiento obrero y del anarcosindicalismo español, lo que ha producido novedosos y diferentes estudios con nuevos enfoques que merecen ser reunidos en una obra de divulgación sobre la historia del movimiento libertario en su vertiente sindical. Junto a las obras ya clásicas de Peirats o César Lorenzo, entre otros, que necesitan revisitarse, ha de incluirse la nueva historiografía, tarea nada fácil, pues el proyecto editorial de La Cata- rata consistía en realizar una síntesis histórica amena y didáctica de una trayectoria sindical tan compleja. Nada más y nada menos, porque aceptar escribir una historia de la CNT de estas características, que aúne en un pequeño volumen la síntesis historiográfica más relevante con la divulgación no es nada fácil. Supone un gran reto, que de forma valiente ha aceptado y resuelto muy bien Julián Vadillo, doctor en Historia

por la UCM, profesor e investigador de la historia del movimiento obrero, del socialismo y del anarquismo. A pesar de su juventud, ha publicado biografías y escritos sobre Mauro Bajatierra, Soledad Gustavo, el movimiento obrero en Alcalá Henares, la revolución rusa, el socialismo del siglo XIX, entre otros libros y artículos. Vadillo realiza un libro digno de ser tenido en cuenta por el gran público y por los historiadores, a pesar de que el resultado de su trabajo está muy condicionado por el proyecto editorial que debía llevar a cabo. Por tanto, es fácil encontrar aspectos que podían ser tratados con una mayor profundidad en una obra de mayor extensión, que espero pueda llevar a cabo pronto en solitario o en colaboración con otros destacados colegas. Sin embargo, las objeciones que formularé a continuación no desmerecen su trabajo en absoluto.

El primer escollo a superar en una obra es seleccionar aquello que se va a contar, máxime en una que abarca un periodo tan amplio de la historia del sindicato cenicista. Vadillo articula la historia de la CNT en siete capítulos que comienzan con la llegada de las ideas libertarias a España en el último tercio del siglo XIX y acaba con el fin de la guerra en 1939, con un breve epílogo sobre la situación de la CNT durante el franquismo y la transición española. Es lógica su decisión de poner el foco en los momentos de mayor esplendor de la organización entre los años veinte y treinta del siglo XX, precedidos de sus orígenes. Sin embargo, los dos primeros capítulos, donde se desarrolla la historia del movimiento libertario entre 1868 y 1900 y explica las bases fundamentales del sindicalismo revolucionario francés y español en los años anteriores a la formación de Solidaridad Obrera, parecen sobredimensionados respecto a la totalidad de la obra. Además, aunque el autor afirma querer contrarrestar la influencia francesa en la CNT española con la evolución ideo-

lógica autóctona, el peso de su relato recae sobre el pensamiento francés al que, si bien no cabe restarle importancia, no resulta equilibrado con otras influencias externas o internas igual de interesantes, como las procedentes de la FORA o la de teóricos y dirigentes españoles.

La obra, escrita con una narrativa clara, analiza también determinadas polémicas o mitos creados alrededor del anarcosindicalismo. Se presenta una CNT urbana alejada del milenarismo, moderna, pragmática y a la vez revolucionaria. Pero si la CNT no es un anacronismo en la historia de España, el autor contradice a veces su propio argumento al situar la confederación en una España anticuada, vista desde el atraso y desde la excepcionalidad dentro del contexto europeo de finales del siglo XIX e inicios del veinte y desde el fracaso del liberalismo. Esta supuesta debilidad o atraso español fue precisamente el argumento que justificó las tesis milenaristas sobre el anarquismo, ya totalmente superadas historiográficamente, por lo que, si se quiere una CNT moderna, esta debe incluirse en una Historia de España moderna, abandonando las tesis anticuadas de la débil nacionalización española. Otro de los aciertos de Vadillo es presentar una CNT de composición heterogénea, de fronteras porosas entre diferentes culturas políticas ya desde sus inicios, tesis que ya ha marcado claramente la historiografía reciente. También presenta una CNT pragmática y no violenta en la mayor parte de su trayectoria. Aunque lo primero es cierto, cabe destacar que no fue siempre mayoritaria la corriente colaboracionista, y que ésta fue a veces fuertemente contestada o incluso superada en algunos momentos. Respecto a lo segundo, el tema de la violencia es un tema estrella dentro de los estudios sobre el anarquismo, claramente sobredimensionado, como se ha señalado habitualmente. El autor, en la medida que

le permite una obra de estas características, deja claro que muchas de las acusaciones vertidas sobre la CNT no están basadas en fuentes fidedignas, a veces escasas o contaminadas, y que además cuando se realizan estudios rigurosos y se profundiza en las responsabilidades de los hechos violentos, especialmente en tiempos de guerra, estas son compartidas por diversas opciones políticas y deben entenderse siempre en el entorno de embrutecimiento de la política en los años veinte y treinta europeos y especialmente en las dinámicas violentas que desata una guerra civil.

Por último, aunque no lo pretende, en algunos capítulos su discurso se torna algo endogámico, en especial en los capítulos que tratan sobre la época de la Restauración, en los que se echa de menos una explicación menos institucional y centrada en la CNT que explique con mayor claridad las circunstancias en las que los cenetistas tomaban dichas decisiones. También es un libro en el que están presentes referencias bibliográficas que aluden al protagonismo de Cataluña y algunas obras novedosas sobre referentes madrileños, pero en las que existen muy pocas citas que hagan referencia a importantes regionales como las de Levante, Asturias o Andalucía. A pesar de citar a autores jóvenes de gran mérito, en la bibliografía existen ausencias importantes o escasamente citadas como las Aurora Bosch, Javier Navarro, Javier Paniagua, Susanna Tavera, Eulalia Vega o Ángeles Barrio. En el caso de Levante, concretamente la importancia de su regional en los años treinta y el protagonismo de algunos de sus líderes, como Juan López en los años republicanos, que culminó con la determinación de su entrada en el gobierno. En general, podría haberse adoptado un enfoque más cultural en su desarrollo pues, aunque aparece el mundo cultural ácrata, siempre lo hace de forma marginal al desarrollo del

discurso. Tras leer el libro una se pregunta si un lector novel puede llegar a saber en qué consistía ser miembro de la CNT, cuáles eran sus referentes culturales, sus ritos, sus mitos, sus símbolos. No conocemos las tradiciones y prácticas culturales anarquistas que conformaron la identidad anarquista, en este caso anarcosindicalista.

No obstante, la obra de Julián Vadillo y de la Catarata es una primera aproximación a la Historia de la CNT bien realizada, rigurosa y amena. Es de esperar que la colaboración de este joven historiador y esta ambiciosa editorial continúe en una nueva obra más extensa en la que tengan cabida aquellos aspectos interesantes no abordados.